

# El Mundo Ilustrado



UN BEBEDOR DE CERVEZA — CUADRO DEL NOTABLE PINTOR FRANCÉS E. MANET

Precio: 10 céntimos.

Año II. Núm. 18

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra; más el timbre movil: ley 30 de Junio

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. . . . 1'20 trimestre  
Provincias. . . 2'00 id.  
Extranjero. . . 3'10 id.

**El Mundo Ilustrado**

Redacción y Administración

PERIÓDICO SEMANAL

Angustias, 23, pral.

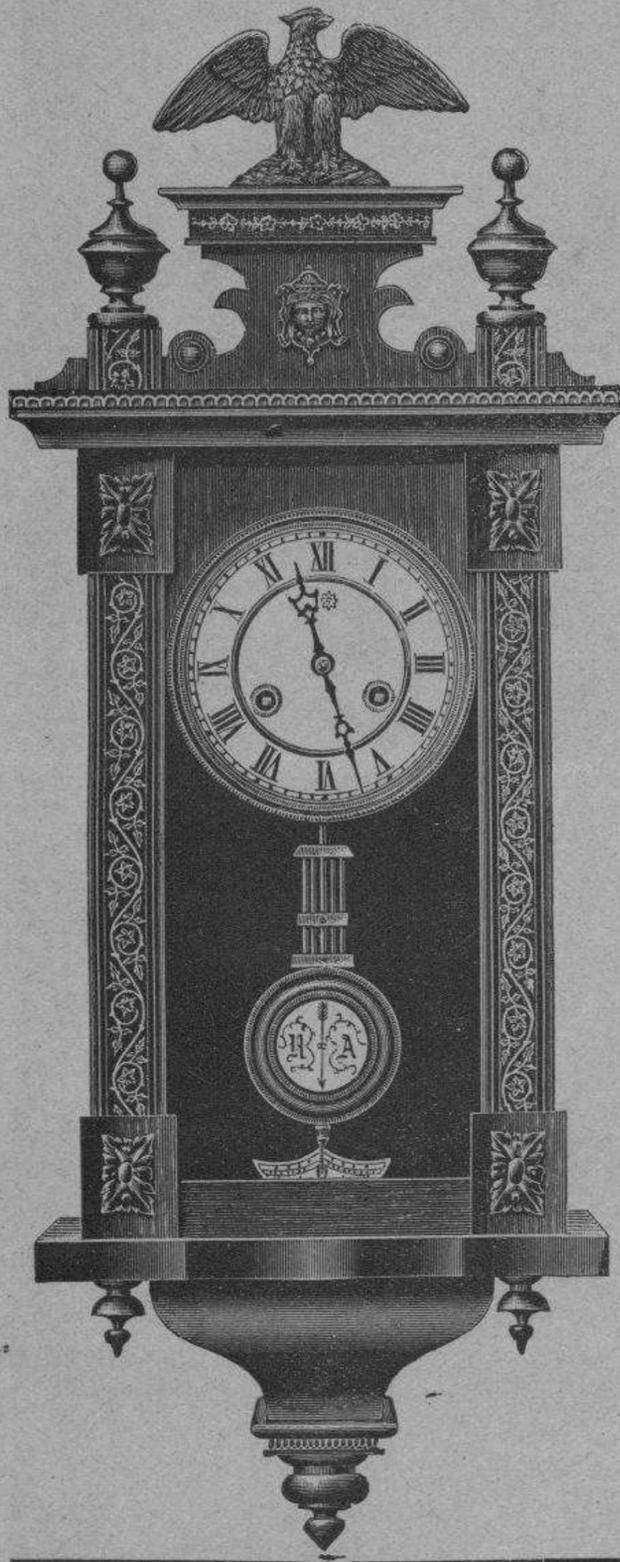
Año II

Valladolid 20 de Mayo de 1900

Núm. 18

## Gran Bazar Parisien

### RELOJERÍA DE PARED



REGULADORES, quince dias cuerda, cajas de madera negra ó nogal, diferentes modelos y dibujos, desde 30, 35, 40, 45, 50, 60 y 75 pesetas uno en adelante.

REGULADORES, ocho dias cuerda, con sonoría de horas y cuartos, desde 75 pesetas en adelante.

REGULADORES, con máquina de Morez, ocho dias cuerda y repetición, desde 75, 80 y 100 pesetas en adelante.

REGULADORES, ocho dias cuerda, con sonería de horas y cuartos y repetición á voluntad, desde 200 pesetas.

RELOJES CUADRO, quince dias cuerda, diferentes tamaños y dibujos, desde 30 pesetas en adelante.

En RELOJES DE SOBREMESA hay caprichosos modelos en níquel, bronce y bronce con piedra Onís y otras clases, á precios económicos.

### DESPERTADORES

Surtido inmenso en relojes despertadores de lo más nuevo que se fabrica y marcas todas garantizadas, desde 5, 6, 7, 8, 9 y 10 pesetas en adelante.

Acera de San Francisco, 31 y Santiago, 1 y 3

VALLADOLID

GRAN FÁBRICA DE CURTIDOS

DE

**ABDON DIEZ**

Especialidad en fabricación de badanas, calcutas y baquetillas negras.

Dirección para los pedidos

**MOTA DEL MARQUÉS**

VALLADOLID

GRAN FABRICA DE AGUARDIENTES

—DE—

**LORENZO BERNAL**

Destilería en Viana de Cega, montada con todos los adelantos modernos. RECOMIÉNDASE SE PIDA EN TODAS PARTES, el último producto de la casa ANIS UNION NACIONAL.

Plazuela de la Libertad, 13

VALLADOLID

**Unión Resinera Española**

Grandes fábricas de Resina y Aguarrás en Coca (Segovia), Mazarete (Avila), Almazán (Soria), Cuellar (Segovia) y Valladolid.

Los pedidos pueden dirigirse en los referidos puntos á los Sres. Administradores de la Unión Resinera. En Valladolid, Carretera de Madrid á D. Elías Aceves.

# Miscreter Politico

De semana á semana



*La circular de Gasset.—Trabajos de la Unión.—El último resorte de Silvela.*

El joven ministro de Obras Públicas Sr. Gasset, ha publicado una circular llena de censuras para el Directorio de *La Unión Nacional*; no se acuerda por lo visto de lo bien que acogió la idea siendo director de *El Imparcial* al iniciarla D. Basilio.

Mas á Gasset le ocurre lo que á la generalidad de nuestros políticos, que se *acuestan* del lado donde reciben el agasajo.

¡Y á mucho hambre buenas son tortas!

¡Ya vamos en camino de regeneración!

\*\*\*

*La Unión Nacional* trabaja sin descanso para destruir la obra del Gobierno.

Yo creo que eso lo consigue con bien poco, pues es un edificio sin solidez alguna.

Si la realizan soy capaz de bajar á las *concauidades del averno* á visitar á D. Francisco, pues es el sitio que le destinan los espíritus malignos.

Visitaré también á D. Raimundo á las *calderas de Pedro Botero*, ¡pero armado de *tizona* para sacudirle! ¡Aquel día... me las pagan todas!

¡Cómo me voy á vengar! Ya me parece verles dar piruetas alrededor de las *lenguas de fuego* que tostarán sus pieles y rezar el *yo pecador* como arrepentidos de su obra.

\*\*\*

El buen D. Paco lucha con *La Unión Nacional* en la oscuridad con las armas de la prensa, á modo de los florentinos con sus dagas, mas con menos suerte, pues mientras el golpe de éstos es certero, el de Silvela no surte efecto alguno.

Le han comprendido los puntos el *martingala* y ya no juegan al entrés.

¡Este es su último resorte!

¡Infeliz!

GUMERSINDO PUERTAS Y RUBIO



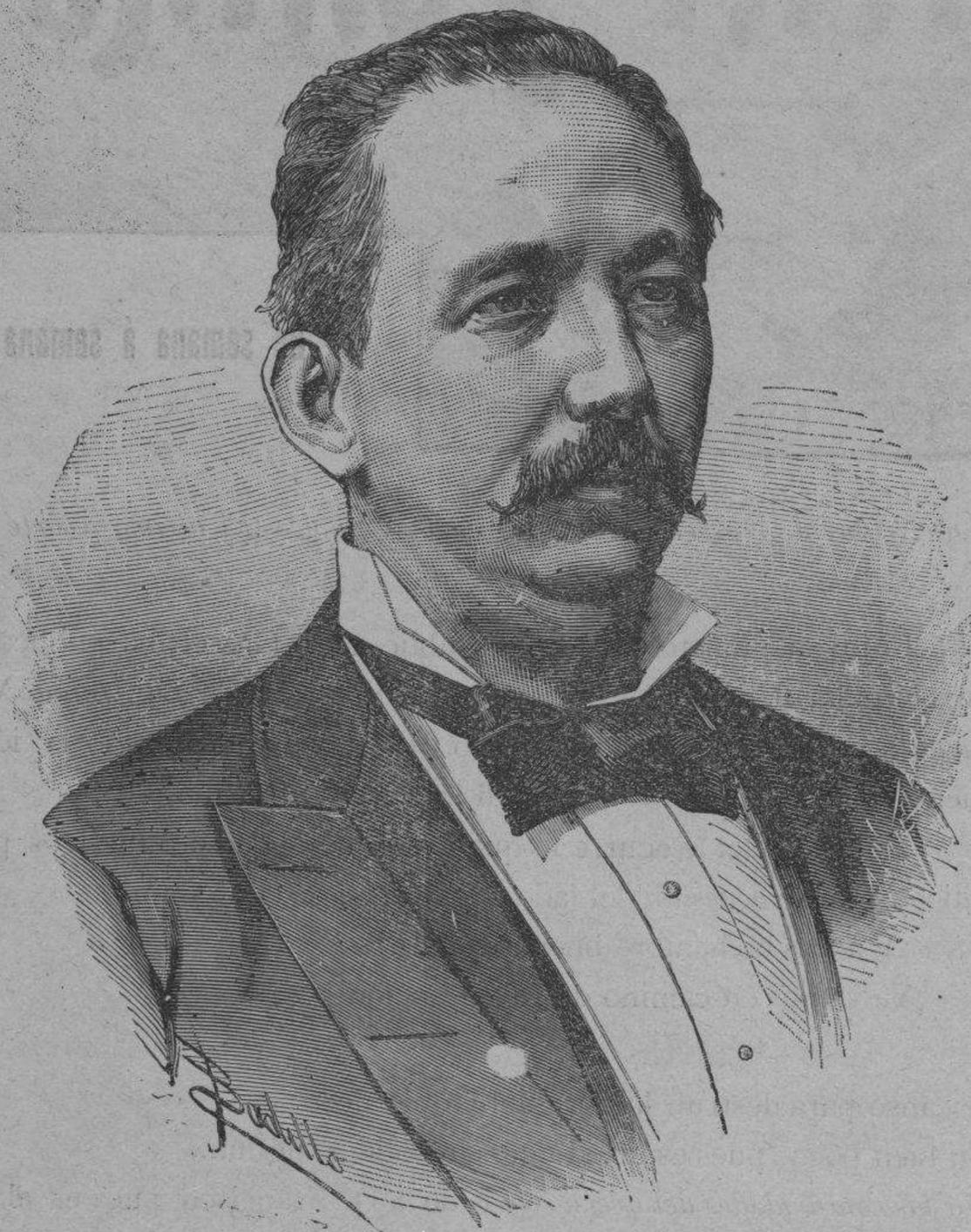
## Castellanos Ilustres

Una de las figuras más salientes, que más beneficios ha reportado á Castilla, que más ha sacrificado su juventud y su talento de hacendista para beneficiar al contribuyente, ha sido sin duda alguna el eximio exministro liberal D. Germán Gamazo.

Jurisconsulto perspicaz, orador castizo, batallador infatigable, D. Germán Gamazo es uno de los hombres á quien más agradecida debe estar la Corona, pues con sus opiniones y consejos en las situaciones difíciles, fueron su tabla de salvación.

La popularidad, el prestigio de que goza como político, las brillantes campañas parlamentarias que ha librado, el recuerdo imperecedero que dejó á su paso por las carteras de Fomento y Hacienda, donde implantó con grandes conocimientos jurídicos y financieros, grandes reformas, fué motivo suficiente para la idolatría popular.

Disidente de Sagasta en el año 98, sus amigos le siguieron, formando la minoría gamacista que tan grandes campañas libraron en el parlamento.



EXCMO. SR. D. GERMÁN GAMAZO.

Don Germán Gamazo nació en Boecillo (Valladolid) el año 1838: una vez terminada la carrera de Derecho, trabajó al lado de Sivela, donde muy pronto se conquistó un puesto de honor.

A los 24 años entró de lleno en la política, demostrando dotes excepcionalísimas: en el foro, en el bufete, en el parlamento y en cuantas reuniones públicas se celebraban, se dejaba oír la elocuente palabra del ilustre castellano, llena de hermosos pensamientos filosóficos y conceptos doctrinarios. Como hacendista, fué uno de los que más sobresalieron durante el desempeño de tan importante cartera, favoreciendo á la agricultura, comercio, ciencias, artes, etcétera.

En la actualidad forma una minoría importantísima, á la que busca su concurso y protección el gobierno que preside Sivela, por considerarla una entidad de fuerza incontrastable.

Hombres como nuestro biografiado, de temple duro, de preclaro talento y de condiciones excepcionales, son los que necesita nuestra pobre España.

P.



## BUSCARSE EL ALIVIO

Comer sin trabajar es el verdadero pedrusco filosofal.

No todos pueden llegar á tan alto grado de perfección humana, mas no es por falta de ganas ni porque dejen de ponerse todos los medios y hasta todos los enteros.

El que no puede tropezar con el pedrusco de referencia, se conforma con un resbalón aproximante contra una piedrecita también filosofal y busca, con tal motivo el modo de ganarse las vituallas cotidianas lo más alegremente posible.

Dejo en la orilla á los que profesan de un modo práctico aquello de *llevar todos los días algo á casa aunque sea mal adquirido*.

Vamos á dirigir nuestra mirada sobre los felices mortales que ganan sus garbanzos con sport, música y demás *bimbeloterías*.

Entre ciertas familias, los que salen con marcada tendencia al reposo, se buscan una oficinita donde les echen de comer.

Los hijos de familias campiranas ó rurales no pueden aspirar á calzarse un sillón de oficina ó una silla de otro género y se agarran al manubrio de un piano locomóvil ó mecánico.

Con el pianito tienen lo suficiente para vivir un par de puntos babilónicos.

Hay que empujar el piano de un lado para otro, es verdad, pero el trabajo es llevadero y sorportable.

Se vive en la calle; el paisaje y paisanaje cambian con frecuencia; se vive en libertad ó suelto; se entra en la primera tasca que se encuentra al paso; se asiste á bodas y bautizos en calidad de orquesta monomía, y consíguese así pasar la vida en perpétua jueguecita, que es lo que hemos anunciado con el nombre de pedrusquito filosofal con tendencias al pedrusco.

La cuestión es no tener callos en las manos; no se propende á otra cosa hoy por hoy.

Los guisones que disputan ó apuntan para el descanso relativo, se agencian el guisado de cada día, echándose á cuestras un cilindro de hojadelata lleno de barquillos.

Con diez céntimos de capital y quince minutos de trabajo femenino se tienen barquillos para un quinquenio.

Ya son no niños ni chavalillos, son hombres de

cuatro dedos sobre la marca, con más conchas que un cocodrilo, congéneres y secuaces de todo timador ó industrial que se proponga realizar algún negocio fraudulento.

De pueblo en pueblo y de fiesta en fiesta, el barquillero va á *la que salta*. Lo de menos son los barquillos; lo principal es la ruleta con la que juega al ganar y no perder. También lleva una baraja en el bolsillo, para el caso probable que se presente un primo en el horizonte. La bolita de pez y los tres platillos, la correa doblada y arrollada sobre sí misma, y otros juegos de latro-prestidigitación forman el grande y variado repertorio con que cuentan estos *snortmen* de alpargata y boina.

Nadie se conforma con tirar de donde la suerte le dejó amarrado.

Ser guardia de orden público, es otra de las cosas por la que suspiran los mandrias de poco cartel. Estos, lo mismo que los músicos á brazo y los ruleteros con barquillos, tienden al mal, con la diferencia que los que se agarran al público, ó sea al orden público, buscan un destino donde puedan hacer algo malo por *estos madriles* sancionado por las autoridades de su jurisdicción, salvo honrosísimas excepciones.

Los de orden, con ó sin uniforme, se ganan el alimento paseando de una esquina á la otra, en parejas para que tengan con quien hablar mal de su jefe inmediato ó de cualquier otra cosa de utilidad pública.

Son semivagos que no quieren declarar su debilidad. Comprenden que el hombre ha nacido para hacer algo aunque no sea más que dormir y pasear.

Otra noble aspiración es la de guardia de consumos, con opción al pincho y bronca.

Allí, á la sombrita del fielato, pitillo va pitillo viene, se pasa la vida tan callando, y, el que sea de miras elevadas, puede elaborarse una provista despensa sufriendo con resignación las dádivas y gajes que el oficio arrastra consigo.

Menos mal que haya en la sociedad estos destinos intermedios entre el trabajo y la vagancia, que si no... pobres de nosotros!

Son muchísimos los que prefieren la muerte antes que trabajar como Dios manda, y se contienen gracias á estos destinillos y *modus vivendi* que se buscan para partir lo uno y otro.

El que se decide por la honrosa carrera de torero no es por otra cosa. Trabaja una vez á la semana; el trabajo es de la clase del jolgorio con corna-

das y no produce callosidades en las manos. El mismo peligro hay en una función de toros que en una de cante flamenco; en la primera se puede encontrar con una cornada; en la segunda con un navajazo al cuarteo.

Juerga con peligro de la integridad de la piel, pero nada de trabajar de sol á sol, ni de lunes á sábado.

Unos cuantos revolcones el domingo. El resto de la semana en la acera del Café Imperial á perdonar vidas y honras y á lucir la cara en segundo lugar.

Otros cucalandas recorren las poblaciones en manada, llamándose desgraciados náufragos de las costas del Japón, asaltando con tarjetas y documentos justificantes al transeunte.

Humor se necesita para naufragar en el Japón y venir á España á recoger para construir otra nao.

Otros náufragos del Cantábrico van á pedir á Calahorra y los del Estanque del Retiro á Vigo.

Eso de pedir por haber naufragado en el puerto de Pajares, ha sido importado por los franceses. No pasa semana sin ver por la calle dos ó tres caballeros de pantalón bombacho y blusa, rubios y coloradotes con un olor á *Chateau-Peleón* que quita el sentido. No hay que preguntarles por qué piden. Son expatriados por acontecimientos políticos; desertores de Crimea, de Waterloo ó *Merengo*, que se han impuesto á sí mismos la obligación de no trabajar más y poner á prueba la paciencia del público. Si por la noche quereis encontrarles, id á los sitios de bullanga y gresca, que allí les encontraréis bebiendo y comiendo á vuestra salud y á la de Bonaparte.

Los revendedores de localidades están á igual altura.

No debe ponerse impedimento al libre ejercicio de su tráfico. Su centro de operaciones, la tienda de vinos; su taller, la acera de la calle; horas de trabajo, de ocho á nueve de la noche. Si se le prohíbe vivir de la reventa, buscará otra cosa en que trabajar menos y por lo tanto casi seguro de que será menos limpia.

Estas pequeñas profesiones son un freno para otras de peor especie, aunque más lucrativas y expuestas.

Un paso antes que estas tenemos los timos benéficos.

Viene una visita: que pase á la sala.

Madre é hija vestidas con equidad y aseo. Se conoce que han estado en buena posición. La mamá se expresa bien; la niña mira al suelo.

Se trata de una limosna y reunir el dote necesario para que la niña sea admitida en tal ó cual convento. Medio de que todavía se valen algunas señoras, con reservas mentales, para sangrar incautos.

No hace mucho andaba por ahí una buena mujer pidiendo para una misa que había ofrecido á su abuelo.

Un mes hacía que había hecho el ofrecimiento sin poderlo cumplir, y afirmaba que todas las noches se le presentaba el abuelo á pedir lo ofrecido.

—¿Se le presenta á usted todas las noches?

—Sí, señor, *tan y mientras* no le diga la misa.

—Hará usted mal en decírsela porque no lo va usted á ver más. No cumpliendo el voto echa usted un párrafo con su abuelito todas las noches.

Ante la sopa boba no respetan estos maulas ninguna idea santa por sublime y hermosa que sea.

Unas recorren las casas pidiendo para una madre con diez y seis hijos, de año y medio el mayor; algunas para enterrar á su hombre que está á punto de *caer* en el hospital.

Se trabaja de imaginación á todo tirar.

Hay quien sale á la calle sin premeditación. Esto tiene sus encantos, especialmente para el carácter aventurero de nuestros paisanos.

El centro de operaciones para estos astros errantes, suele ser la Puerta del Sol, esquina de Fornos, calle de Sevilla y otros oasis por el estilo:

—¿Qué buscas por aquí?

—No lo sé; allá veremos.

Personajes de estos los hay con mucha suerte: raro es el día que no cae alguna cosilla. Hace poco un pintor detuvo á uno de los que pasean por aquellos sitios:

—Caballero, ¿hace V. el favor?

—¿Qué se le ofrece?

—Quisiera decirle unas palabras si no se ofende usted...

—Será difícil, por fuerte que sea lo que me diga, porque me coje con mucha debilidad.

—Pues es el caso que aquí donde usted me vé soy pintor de historia.

—Nadie lo diría.

—Claro, como no vamos uniformados todavía... Pues bien, estoy pintando un cuadro que representa á Carlos II, El Sencillo, en el momento de mor-

der un queso. Detrás del monarca hay un corchete mirando la operación como diciendo:—¡Quién estuviera en su caso!—en el caso del Rey, se entiende, y usted tiene el mismo tipo que yo he soñado para corchete, y si quisiera usted servirme de modelo....

—Con el alma y la vida; precisamente estoy paseando por aquí esperando quien me necesite para corchete, pasador ú ojal interino.

Otras veces hacen falta testigos para alguna causa turbulenta, ó quien se haga responsable de algún trabajo periodístico á la nitroglicerina á cambio de medio peso diario y cárcel. Para todo se encuentra ún hombre si se busca en lugar apropiado al caso.

Lo que sobran son seres y hasta serones donde cabe todo, no siendo trabajo constante y en punto fijo.

Variedad, amenidad y libertad dentro del trabajo, es de lo que se trata, ya que no se puede vivir sin trabajar, sin habérselas con la guardia civil.

MELITÓN GONZALEZ



## MINUCIAS

Hablando de un escritor,  
decía mi amigo Anguro:  
—Escribe bien, y es seguro,  
que llegue á escribir mejor.  
—Yo lo afirmo—dijo Arcilla—  
y os lo voy á demostrar:  
ayer le vi terminar  
una canción... *de Zorrilla.*

*Hay muchos que escriben versos  
y hay versos que escriben muchos.*  
El que esto dijo, lector,  
¡qué bien conocía el mundo!...

TÚRDIGA



## EL MEJOR DE LOS BESOS

Siendo muy niña la besó su novio,  
y al sentir el placer de aquel contacto,  
exclamó entre los brazos de su amante:  
— ¡Jamás tu beso olvidaré, Ricardo!

Ya mujer, por capricho de sus padres  
se casó con quien no era de su agrado  
y pensó al primer beso de su esposo:  
—¡Era mucho mejor el de Ricardo!

Fué luego madre, y cuando la besaba  
su marido, pensaba con agrado:  
—¡Es el beso del padre de mis hijos,  
más dulce, mucho más que el de Ricardo!

José MARTINEZ MEDINA



UNA CHARRA



# LA TEMPESTAD Y EL CRIMEN

Un alma entregada á la impetuosidad de los vicios es digna de compasión; porque abandonada al arbitrio de las malas pasiones se envilece, se degrada y llega á hacerse criminal, cayendo en el precipicio más abominable.

La conciencia del criminal es aún más triste y negra que una noche borrascosa.

## I

El cielo oscurecido por grandes y negruzcas nubes, se presentaba en aspecto amenazador, sombrío y terrorífico.

A lo lejos brillaba la blanquecina luz de los relámpagos, que se sucedían en hilación, y de vez en cuando se oía el rumor del trueno que atronador estallaba en lejanos horizontes.

Un airecillo cálido y nauseabundo se dejaba sentir.

Las olas se agitaban turbulentas, y al estrellarse contra las rocas, rugían con desenfrenado encono.

Todo anunciaba la proximidad de una horrible tormenta.

Los truenos se oyeron más cercanos, los relámpagos más continuados y refulgentes y el bramido del mar se hacía más espantoso.

En una casa próxima á la playa se veía iluminada por la ténue luz de una lámpara, una pobre y humilde estancia en la cual había postrados de rodillas, ante una imagen de la Inmaculada Concepción, una anciana, una joven y tres niños que rezaban con verdadera fe.

Después de un corto silencio, las olas rugieron con más estrépito, las nubes se desgarraron y de sus fosforescentes entrañas, salió inmenso resplandor y á su vez un rayo se desprendió en pavoroso zig-zags al chasquido de horroroso trueno.

Un grito agudísimo de dolor se oyó en la casa iluminada.

A la luz de tan vivo relámpago se vió á lo lejos contra la furia borrascosa del mar, á una frágil barquichuela luchando contra aquellas grandes montañas del líquido elemento.

En ella y asido fuertemente á las tablas, había un hombre que, en el vigor de su vida, luchaba por conservarla. Era un hombre que en busca de lo que había de ser alimento para él y su familia, se

había hecho á la mar, siendo cogido por tan fuerte tormenta.

¡Qué agonía tan grande para aquel esposo amado en medio de peligros tan insondables!

¡Qué pena, la de aquel pobre marino, que buscando un pedazo de pan, exponía su vida á merced de la tempestad!

¡Qué sufrimientos inconmensurables acibaraban su existencia, ante el recuerdo de los seres tan queridos! ¡Su anciana madre, su esposa amada, sus tiernos hijos, todo afectaba amargamente su afligido corazón!

Confiado en la clemencia de Dios, sus labios proferían fervientes oraciones y hallaba consuelo en sus martirios: con la resignación de buen cristiano, sufría con paciencia las amarguras que le torturaban y se entregaba á meditaciones que elevaban su alma hasta el Supremo Hacedor.

¡Bendita religión que sirve de amparo, prestando auxilio á quien en trances supremos los solicita!

## II

Al mismo tiempo que esto sucedía, á la luz del refulgente rayo, en las elevadas montañas que terminaban en un despeñadero orilla del mar, se vió un hombre alto, enjuto, de mejillas pálidas, ojos hundidos y brillantes, cabellos largos y herizados, que empuñaba en sus crispadas manos un enorme cuchillo ensangrentado y humeante, mezclado con unas alhajas de poco valor; objeto de un asesinato y robo.

Acababa de cometer un crimen, y con la sed del criminal empedernido había saciado sus deseos sanguinarios, complaciendo á su alma corrompida.

Aprovechando una ocasión propicia, había logrado horrendo y mezquino botín.

Pero ¡ay! las huellas del crimen son tan indelebles que no se borran nunca, grabándose en lo más hondo del corazón. Y aun cuando un hombre criminal es un tigre hambriento que se obceca en su víctima y que cuanto mayores son sus sentimientos viles, más acrecentan los deseos de crueldad; este ser despreciable, en medio de la misma turbulencia y confusión conserva siempre alguna reliquia de la dignidad de su alma y el remordimiento, gusano roedor de su conciencia, contamina su espíritu, le advierte que esa no es la situación natural, y le martiriza, haciéndole conocer su criminalidad.

¡Y cuán triste y negra es la sombra del crimen!

¿Qué angustia tan grande la de aquel asesino miserable!

¡Qué intranquilidad la de su espíritu!

¡Qué tormentos tan agudos postraban en profunda meditación á su alma empedernida!

¡Qué visiones espantosas le hacía ver la fantasía de su agitado cerebro.

Sombras por todas partes que le perseguían. Un alma que le pedía la vida arrebatada. Ruido de cadenas que anunciaban su pronta prisión. Gritos de la gente que le acusaban. Un tribunal que le condenaba á muerte. Un triste y solo féretro que ocupaba aquel repugnante suplicio...

¡Qué horrores tan grandes! ¡Qué tinieblas tan oscuras! ¡Qué lucha tan horrenda! ¡Qué amargos sufrimientos aniquilaban su existencia!

La idea del suicidio. ¡Qué buena idea! ¡Qué le importaba la vida! ¿Para qué la quería en tan continuo padecer?

.....  
.....  
.....  
.....

La mar se tranquilizaba; los truenos habían cesado y los relámpagos les habían sucedido.

El cielo estaba completamente despejado

La luna brillaba con intensa claridad, y bañaba con sus blanquecinos rayos las costas.

Entre las rocas de un despeñadero se veían flotantes en las márgenes del mar, los restos de una barquichuela, y al lado dos cadáveres: el uno, aferrado á un madero aprisionando en sus manos la imagen de Santa Bárbara; el otro... estrellado entre las peñas, clavado en el pecho un enorme cuchillo...

Víctima de la tempestad el primero, y víctima del crimen el segundo.

El uno había muerto en aras del cumplimiento de su sagrado deber.

El otro... como asesino miserable, que en medio de su valentía, tenía miedo ante los retos de su conciencia...

TOMÁS G. NOZAL Y MARTIN



## ¿LOS RECUERDAS?...

Cuántas veces á solas,  
Cubiertos por el toldo de gris tela  
Que hay, del sol y la luz para resguardo,  
Del jardín colocado ante la puerta,  
Sentados tú y yo juntos

—Guardando las distancias aunque cerca—

Tuvimos en secreto

Lícitas confidencias

En comento de amores que pasaron

Dejando en nuestras almas firme huella.

¡Qué de llanto vertías

Al hacerme el relato de tus penas

Presentes y pasadas!...; sobre todo,

Al recordar cierta aventura añeja

Cuya ilusión perdida,

Que antaño alimentaste de amor ciego,

Aún hoy conservas, como en tumba santa,

Dentro del pecho desde aquella fecha,

Y has de guardar mientras de vida un soplo

Quede á tu cuerpo en la melitida tierra

Yo tambien en silencio padecía

Cuando había lugar mi triste endecha,

Y abriate de mi alma

De par en par las carcomidas puertas,

Para que su almo fondo, con los ojos

Que el espíritu anima, ver pudieras

Sano para querer, pero roído

Completamente, de constancia á fuerza,

Por la moral carcoma

A que equivale una pasión funesta.

¡Qué lindas confesiones

De despechado amor eran aquellas!

¡Qué ratos de zozobra!... y sin embargo,

¡Qué gratos!... ¿los recuerdas?...

ARTURO SORIANO

Valencia 16 900.



## ¡A SEVILLA!

A mi buen amigo G. P. y R., director del "Mundo Ilustrado,"

Te abandoné y partí ¡oh! patria amada,

alejado de tí, ¡cuántos pesares!...

mi espíritu turbaron noche y día...

Náufrago triste, que en los revueltos mares

de esta vida infeliz, por tí clamaba

como el esclavo, por sus patrios lares.

.....

.....

Manso Guadalquivir! yo contemplaba...

en la mano posando mis mejillas

por la cual, una lágrima rodaba

ya los veleros buques de tu orilla

ya las delicias que tus ondas besas

como tributo á tanta maravilla.

.....

El tiempo que pasó, ¡cuánto me pesa!

al verme lejos de tu hermoso suelo

más ya voy á tí! mis penas cesan

¡Cuánto ansío vivir bajo tu cielo!

FRANCISCO PALOMARES

Valladolid 20 Mayo del 1900

## EDUARDO GUILLAR

Este chispeante y conocido escritor valenciano es uno de los jóvenes más entusiastas é incansables propagandistas republicanos.

Comenzó los estudios profesionales de pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Academia de San Carlos de Valencia, obteniendo muy buenas notas en los exámenes, por sus felices disposiciones para el arte de Apeles, pero su carácter batallador impidióle transigir con la enseñanza oficial y rutinaria, dirigida comunmente por profesores reaccionarios y abandonó estos estudios para dedicarse á la literatura y la política.

Dirigió el «Album Literario» de *La Avispa* y ha sido redactor de los semanarios ilustrados *Valencia Alegre*, *Don Cristobal*, *Prensa Libre* y lo es del bilingüe *La Troná*. Fué corresponsal literario de *El Exprés*, *Lo Verde*, *La Cocotte*, *Heraldo Escolar*, *La Gran Vía* y otros.

Ha colaborado también en *Barcelona Cómica*, *Madrid Cómico*, *Don Quijote* y *Demimonde*; muchos diarios reprodujeron sus versos y han publicado sus epigramas, cantares, cuentos y otras clases de composiciones literarias, multitud de periódicos que vieron la luz en estos últimos años y muchos de los que se publican actualmente, de los cuales recordamos *Semana Cómica*, *Valencia Cómica*, *Barcelona Alegre*, *La Comedia Humana*, *Pluma y Lapiz*, *La Caricatura*, *La Ilustración Nacional*, *El Curioso Parlante*, *El Diablo Mundo*, *El Domingo*, *La Criba*, *La Campaña de Cuba y Actualidades*, *Apuntes*, *Pan y Toros*, *Metropolitana*, *La Revista Moderna*, *El Proscenio*, *El Teatro Español*, *El Mundo Cómico*, *La Revista Cómica y Taurina*; *La Saeta*, *Nuevo Mundo*, *Blanco y Negro*, *Bellas Artes*, *Instantáneas*, *La Vida Galante*, *El Arte*, etc., etc.

Guillar ha escrito algunos juguetes cómicos, sobresaliendo entre ellos el apropósito en un acto y en verso, en colaboración con el joven periodista Luis Bernat; titulado *El trancazo*, estrenado con gran éxito en Valencia, en el *Teatro de Ruzafa*, la noche del 17 de Enero de 1890.

Tiene en preparación un libro titulado *Cuchufletas y chinitas*, en el que ha coleccionado una porción de sus epigramas, del cual entresacamos al azar unos cuantos. Cultivando este género, ha popularizado su firma.

En la obra editada por la casa de Felipe N. Curriols *Tesoro Epigramático*, publicada en Barcelona el año 1894, cuando apenas contaba Guillar 22 años de edad, vemos reproducidos muchos de sus correctos epigramas y publicado su retrato, en cuya obra figuran los retratos de los más reputados epigramistas contemporáneos: Villergas, Baldovi, Porset, Palacio, Cano, Campoamor, Llobart, Valladares, Estrañi, Rodao, Valbuena, Aza, Luceño, Zúñiga, Silva, Delgado, Taboada, Matoses, Liern, Labaida, Ortiz, Bustillo, Torromé y Granés.

Eduardo Guillar es uno de los más convencidos republicanos de Valencia, y por su reconocida laboriosidad ha ejercido los más principales cargos de muchos casinos radicales.

Fué el iniciador y principal organizador de la campaña que en favor de la revisión del proceso de Montjuich llevó á cabo la *Juventud Republicana Propagandista* de Valencia (de la que es socio fundador y uno de sus más populares oradores), celebrando *meetings* en todos los casinos republicanos. En todos estos *meetings* hizo uso de la palabra, abogando por la pronta revisión del proceso, la libertad de los inocentes presos y el castigo de los inquisidores. Como orador político, es infatigable: designado por dicha sociedad para que la representase en todos los actos públicos verificados el día 11 de Febrero último, pronunció cuatro discursos en diferentes casinos republicanos, en conmemoración de esta fecha.

Organizando las veladas literarias y manifestaciones políticas varios años en honor de su maestro el malogrado poeta republicano Constantino Llobart, ha demostrado Guillar que es el joven más activo y entusiasta propagandista entre sus correligionarios.

Tomó también parte principalísima en el *gran meeting* verificado en el mes de Marzo para protestar de las reformas reaccionarias introducidas en la enseñanza por Pidal, cuyo *gran meeting* fué organizado por más de cuarenta sociedades democráticas de la ciudad de Valencia.

Estas son en síntesis las notas biográficas que hemos podido recoger del que supo, por su talento, conquistarse un puesto de honor en el mundo de las letras, y alcanzó por sus excepcionales dotes el aprecio de cuantos le trataron.

Nosotros al inaugurar esta sección con el retrato de tan ilustre periodista, como distinguido lite-

rato, sentimos placer inefable, pues logramos con ello premiar los desvelos y sacrificios de la juventud estudiosa, palanca poderosísima que ha de ser seguramente, la que implante esa regeneración tan deseada por todos.



EDUARDO GUILLAR

## EPIGRAMAS (1)

Un día en una reunión  
estando un tenor cantando  
el *raconto* de *Mignon*.

—Parece, dijo Ramón,  
que está ese hombre rebuznando.  
Sin duda oyó frases tales,  
porque con muchos modales:  
—Tiene usted razón, le dijo,  
pues cantando así, de fijo,  
me entienden los animales.

—  
La mujer de Casañal  
tuvo que sacar ayer  
su cédula personal,  
y está la infeliz mujer  
en un estado... *anormal*.  
El escribiente encargado  
de extenderla, al instante

(1) Del libro *Cuchufletas y chinitas*, próximo á publicarse.

que hubo su nombre anotado  
preguntó:—¿Cuál es su estado?  
y ella dijo:—¡Interesante!

—  
Un cura muy... especial  
dijo á la hermosa Nemesia:  
—Si te mueres, por tu mal,  
fuera de la Santa Iglesia  
sin la bendición papal,  
labrarás tu desventura,  
pues no tendrás sepultura  
como las demás; no es guasa...  
Y contestó:—Señor cura,  
¿y si me muero en mi casa?

—  
Es tan bella y distinguida  
la elegante Salomé,  
que cuando *va bien vestida*  
gusta á todo el que la ve.  
Pero he oido decir,  
y esto lo asegura Blas,  
que cuando *está sin vestir*  
gusta muchísimo más.

—  
—¿Por qué te has de emborrachar?  
—Por ver si ahogo mis penas.  
—¿Y lo consigues?...  
—Apenas.

¡Las tunas saben nadar!

—  
— *Nunca pido nada*, Rada  
dijo alabándose, á Rosa;  
y tiene razón sobrada,  
que nunca se pide *nada*,  
pues se pide alguna cosa.

—  
Defendiendo á un escritor  
muy malo, dijo Medina:  
Aún puede hacer algo bueno,  
pues es joven todavía.  
Al oír esto le contesta  
Gutiérrez, que es muy bromista:  
—¡Si algo bueno puede hacer  
es no escribir en su vida!

EDUARDO GUILLAR



## DE TODO UN POCO

Hemos tenido el gusto de saludar de regreso de París á nuestro buen amigo el oficial de marina é ilustrado periodista y distinguido escritor D. Francisco Palomares.

Su detención en ésta obedece el visitar el archivo de Simancas, para tomar unos datos de los tiempos de la reconquista para la obra que publicará muy en breve, denominada *La reconquista de Sevilla por el Rey Fernando*.

Sea bienvenido tan querido amigo y compañero.



IMPRENTA DE JUAN RODRIGUEZ HERNANDO

boca divina, tez finísima y vestidos de menestrala: en la agitación de su pecho, se notaba que había subido las escaleras con suma precipitación, y en el rubor de sus mejillas, que algún suceso había turbado la tranquilidad de su espíritu.

—¿Tan pronto á la velada, hija mia? dijo la anciana mirándola con cariño.

—¡Oh! *madrecita*, es preciso trabajar para el día de la desgracia y de las enfermedades. Adolfo miró á Isabel y dijo para sí: ¿habrá sabido algo?—después contestó.—Vaya, señorita, es usted injusta con sus amigos.

—No tal: bien sé que me auxiliarían ustedes, pero esto nunca puede ser motivo para abandonarse, dijo la joven; y sentándose al lado de doña María, continuó el bordado en un pañuelo de finísima tela blanca, pero no tan blanca ni fina como sus hermosas manos.

En este momento, la puerta se abrió bruscamente y dió paso á un nuevo personaje.

Doña María é Isabel se asustaron.

Adolfo se levantó rápido como el rayo, y tomando una actitud imponente, miró al recién llegado con sorpresa é indignación.

—¿Qué quiere usted, *caballero*, que faltando á la decencia y á los buenos usos sociales así se entra en la casa ajena?

—¡Calla! pues está esto bueno! respondió el incógnito. Adolfo!... Adolfo!... ¿las tienes á pares? Vamos es preciso echarlo á risa. Ja... ja... ja...

—Espero se servirá usted decirme, qué busca ó qué objeto le ha traído por mi casa, dijo el joven conteniendo los tumultuosos latidos de su corazón.

—¿A tí?... Vamos, si esto pica en historia.

La anciana é Isabel, pasaron del susto al asombro.

Adolfo, dirigió una mirada desdeñosa y de inmenso desprecio sobre el recién llegado.

—Pues entonces señor marqués de la Estrella, (pues era él) habeis padecido una imprudente equivocación.

—¡Oh! de ningún modo: en la Carrera de San Gerónimo, he visto á esta lindísima muchacha y seguí sus pasos porque...

—¡Qué es lo que dice! exclamó Isabel llena de espanto y ocultando su bellissimo rostro en el seno de doña María.

—Pero ahora, señor marqués, contestó el joven con cierta nobleza, habeis formado un juicio muy distinto de esta señorita, puesto que se encuentra en mi casa.

—Nada de eso: seré tu rival,—me interesa la conquista y la haré.

La inocente Isabel sollozabade vergüenza y de temor.

—¡Ved que estais en el sagrado de mi casa!—exclamó Adolfo lleno de indignación;—y tened presente, que una mujer se pretende del modo que vos lo haceis cuando da motivos para ello: esta señorita es un modelo de virtud...

—¡Tanto mejor! ¡Tanto mejor!—respondió el de la Estrella con imprudente cinismo.

—¡Basta señor... marqués!—dijo el joven próximo á lanzarse sobre aquel hombre que con tales maneras atropellaba el hogar doméstico.

—¡Oh!.. no temas; seré rival de buena ley, replicó el de la Estrella riéndose.

—Rival de buena ó mala ley, os lanzaré de mi casa si

no os apresurais á dejarla, contestó Adolfo, señalando con su mano derecha á la puerta y con voz amenazadora y terrible.

La actitud del diamantista fué tan resuelta, próxima á ser ejecutada, que el marqués retrocedió dos pasos.

—Sin embargo—repuso Adolfo con admirable dignidad,—caballero, antes de salir, dadme un recibo de los diamantes de vuestra madre, y devolvérselos; porque insultado por vos una vez en vuestra casa y ahora en la mía, mi trabajo se deshonraría.

El marqués miró al jóven con cierta sorpresa mezclada de humillación.

—¡Tomadlos, caballero!—repuso el diamantista alargando la caja con los diamantes no engastados y con los demás, que había arrancado rápidamente de la flor de oro en que se hallaban.

—Es cuestión de la señora condesa,—contestó el marqués friamente abriendo la puerta y retirándose.

Adolfo quedóse contemplando por algunos instantes la puerta por donde saliera el marqués y volvió á sentarse, al parecer tranquilo por más que en su corazón hubiera un dolor inmenso.

—¡Adolfo! amigo,—dijo Isabel sollozando,—no me juzgarás mal por la imprudencia *de ese hombre*; ¡oh! dime-lo, por Dios!!...

—¡Calla, hija mía! cómo podría ofenderte con tal pensamiento él, tan bueno, tan honrado y cariñoso,—manifestó la anciana dando un amoroso beso en la purísima frente de Isabel.

—Es verdad, Isabel; ¿qué culpa has tenido tu? Ni aún acaso el mismo marqués la haya tenido en seguirte: eres

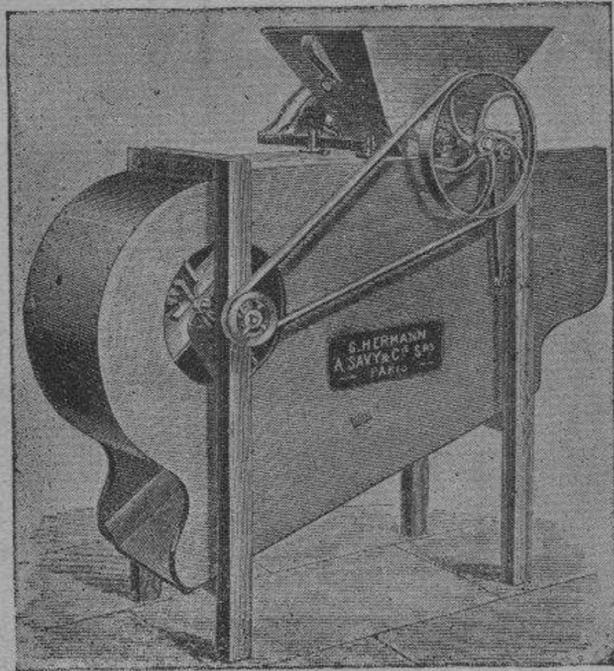
pocas horas antes, sus aspiraciones eran limitadas, pero su dignidad, había sentido una de esas crueles heridas que despiertan el legítimo orgullo, y ya trabajaba para ser rico!! Días antes, el simpático jóven se contentaba con sostener á su madre, pero en aquel momento, su actividad febril indicaba otras aspiraciones. Educado con esmero por su padre, noble de antigua raza y coronel del ejército español, olvidado después de derramar su sangre en los campos de batalla, sentía en sí mismo ese impulso emprendedor que solo necesita un soplo para descubrir á la humanidad el génio.

El coronel dejó á su esposa el hijo por herencia con su nobleza y honradez, y el recurso del cielo para que no se muriesen de hambre: dejóles también viudedad, pero ya sabemos lo que por entonces significaba esto 'en España: las viudedades, cesantías y jubilaciones fueron mucho tiempo antifaces del hambre...

Adolfo, ya de muy tierna edad, sabía música, dibujo y correctamente escribir; de modo que para él el oficio de joyero y diamantista fué muy fácil y agradable; además tenía gran conciencia de lo bello, y por este motivo sus dibujos eran siempre notables y originales. Pronto su madre tuvo en él un seguro apoyo: las grandes escaseces huyeron de la casa, y aunque modestamente, la vida material era regular y la moral inmejorable. Adolfo había sido casi feliz, hasta pocas horas antes en que su corazón había sido herido por el marqués de la Estrella.

Adolfo continuó su trabajo, y al sentir un veloz ruido de pisadas, dijo:—Madre, voy abrir, que es Isabel.

A los pocos instantes, entró una niña de quince años, ojos negros, altiva frente, flexible talle, nariz griega,



## GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE  
**FRANCISCO PARRA**

(Hijo político de D. Demetrio Mateo)

**ACERA DE RECOLETOS, 13 (interior.)**

No necesita para nada el reclamo, ni el bombo periódico, los chocolates que se elaboran en la fábrica del señor Parra, pues ellos sólo se recomiendan por su bondad.

Las materias que se emplean como son el Choroní, los Caracas, Guayaquiles y la azúcar blanca de la refinería de Zaragoza, hacen que su chocolate sea de primera calidad y sin competencia alguna.

Pídase en los depósitos el chocolate PARRA.

**Gregorio Gonzalez**

Sillero, Guarnicionero y Constructor de Equipos Militares

**Regalado, núm. 3**

Se construyen toda clase de equipos militares con prontitud, perfección y economía.

Se hacen toda clase de guarniciones para carruajes de lujo.

**CONDE y HERMANO**

**MARMOLISTAS CANTEROS,**

Calle de Santander, 6.-VALLADOLID.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Santander, 6.— (Frente á la Iglesia de Santiago)

**Marcelino Muñoz Redondo**

**FOTÓGRAFO**

**del MUNDO ILUSTRADO,**

**HOSTIEROS, 2**

Valladolid

## LA NUEVA PINCIA

**Imprenta, Encuadernación y Objetos de Escritorio**  
Duque de la Victoria, 18

En este establecimiento tipográfico se confecciona toda clase de impresos con prontitud y economía. Esquelas de defunción á la hora de hecho el encargo. Modelación para Militares, Ayuntamientos y Juzgados.

## SEÑORA DE AGUIRRE

**Constitución, núm. 1, principal.**

Elegantes equipos para novia, canastillas, ropa blanca fina y *Altas Novedades* en sombreros, confecciones, terciopelos, sedas, lanas y **ESPECIALIDADES** en adornos para trajes de gran vestir.

Solicitar muestras y referencias á la

**SEÑORA DE AGUIRRE**

VALLADOLID.

## TALLERES

DE

**Latonería y Broncería**

**E. ALLEN É HIJO**

Salvador, 9 y Platerías 2

Construcción de toda clase de objetos de laton y bronce y sus derivados para todos los usos y aplicaciones.

En esta casa pueden encontrar nuestros favorecedores sin recurrir al extranjero, en todos los encargos que se nos hagan, solidez, perfección y economía.

SALVADOR, 9 y PLATERÍAS, 2

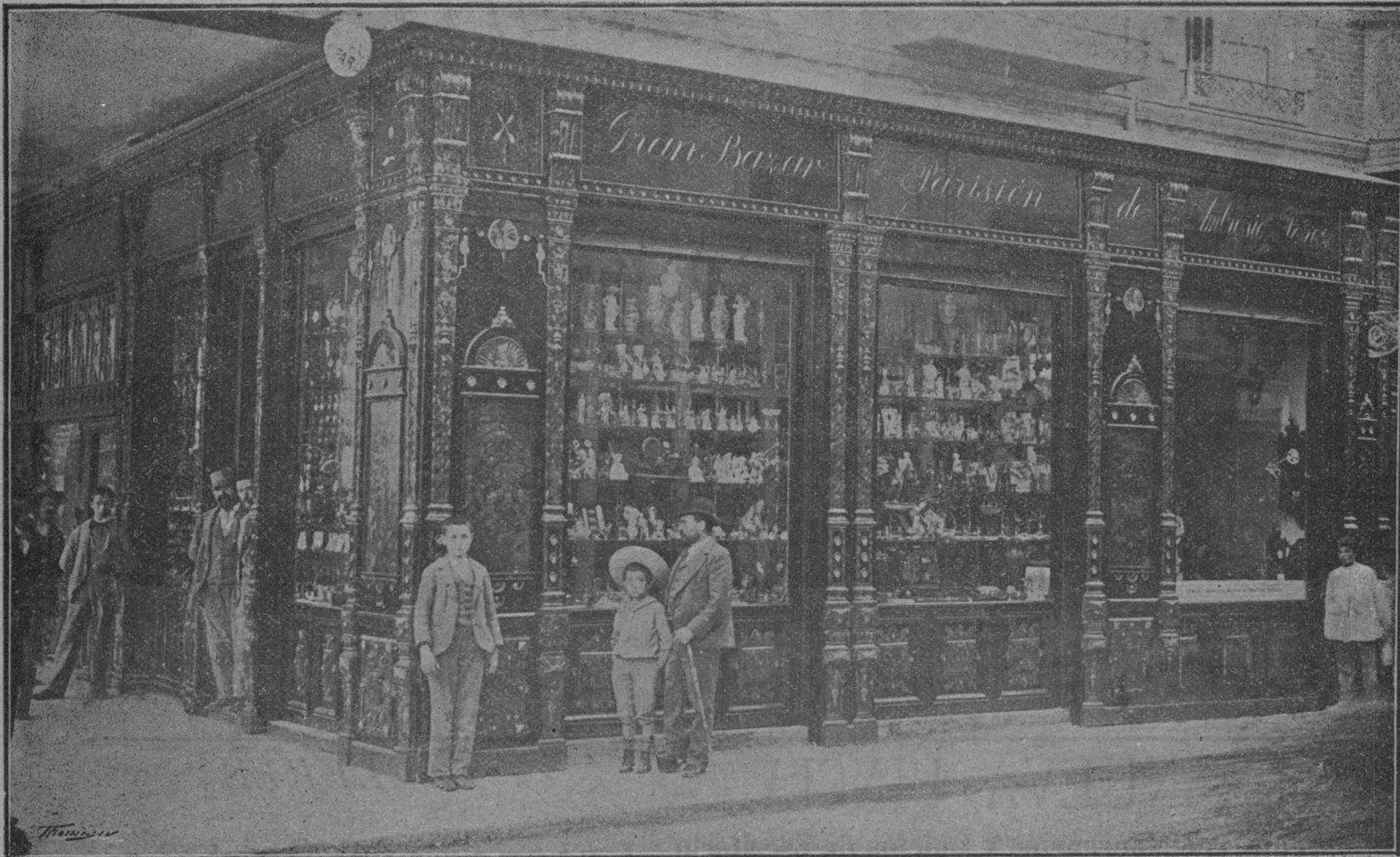
VALLADOLID

## CLICHES

Se venden los ya publicados en este periódico á precios sumamente baratos.

Envios á Provincias, abonando el importe del franqueo y certificado.

# GRAN BAZAR PARISIEN



## AMBROSIO PEREZ

### SECCION DE RELOJERIA

Entre la infinidad de marcas que hay constantemente de venta en este acreditado Bazar se hallan el **Omega**, **Waltham Seeland**, **Regulateur Extra**, **A. Pérez Patent**, **Gloria Patent**, **Roskopf Patent**, y como especialidad para los Sres. Médicos el **Cronómetro Contador**, relojes todos que son los que hoy gozan de mayor fama, y cuyos precios, muy económicos, son siempre fijos, siendo por tanto inútil regatear.

#### RELOJES DE ORO

PARA CABALLERO.—Magnífica colección en **Cronómetros** desde 600 pesetas uno, y **Repeticiones** de horas, cuartos y minutos de 650, 700, 900 y 1000 pesetas en adelante.—Preciosas **Ancoras** desde 150 en adelante.

#### IMPORTANTE

Todos los relojes que se venden en este Bazar son garantizados, y los que no marchen bien se cambian por otros.

En este Bazar, que cuenta con oficiales inteligentes, se hace toda clase de composturas en relojes por deteriorados que se hallen, á precios económicos.

No dejarse engañar por los que se finjen dependientes ambulantes ó corresponsales de esta casa.—No confundirse

**GRAN BAZAR PARISIEN.—Acera de San Francisco, 31 y Santiago, 1 y 3 (Valladolid)**

### PARA REGALOS DE BODA

Lo más selecto en aderezos y medios aderezos de oro con brillantes y diamantes, pendientes, sortijas, pulseras, imperdibles, alfileres para corbata, medallones y cruces con bonitos dibujos é incrustaciones de brillantes, diamantes y otras piedras preciosas.

En este Bazar hallará el público que le visite las más altas novedades en artículos de fantasía, propios para regalos.

#### ÓPTICA

Completo y variado surtido en anteojos y lentes de legítimo cristal de roca, 1.ª clase, desde 7 pesetas par del número 5 al 30.

Alta novedad en gemelos para teatro en nácar, concha, aluminio y piel desde 8 pesetas en adelante.

Artículos de metal blanco, piel, perfumería, cuchillería fina, juguetería, sombrillas, paraguas, bastones, etc.

#### ADVERTENCIA

Las personas que deseen adquirir **Calendario-Catálogo** de esta casa para el presente año, en el que se detallan los artículos con sus precios correspondientes, diríjanse á este Bazar, donde se facilita gratis.

NOVEDADES, PRECIO FIJO, ENTRADA LIBRE, ELEGANCIA